

DVAR MALJUT

- LA PALABRA DEL REY -

**Los mensajes semanales del Rebe de Lubavitch
de los años 5751/5752 (1991-1992)
sobre la inminente llegada del Mashíaj**

**VAIESHEV 5752
PRIMER DÍA DE JANUCA 5752**

**La difusión de los milagros actuales es relevante para
traer la Redención en la práctica, realmente.**

**¡Es factible que lo único que falta para traer la
Redención no es sino dar unas monedas para caridad!**

&

BESORAT HAGUEULÁ

בשורת הגאולה

EL ANUNCIO DE LA REDENCIÓN



(Nota: Esta conferencia comienza con una extensa nota previa que destaca el contexto en el cual el Rebe de Lubavitch da su conferencia)

Aunque siempre, la lengua hablada por el Rebe de Lubavitch es el idish, el *farbrenghen* energizante del Shabat de la *parshá Vaieshev* (que fue también **Shabat Mevarjim Tevet**) será siempre recordado por todos los presentes como “*el farbrenghen francés*”. En lugar de abrir sus comentarios, como se esperaba, con una referencia a **Januca** o a la lectura semanal de la Torá, las primeras palabras del Rebe fueron de bienvenida, que dirigió a un grupo de judíos de Francia que se ubicaban en una posición visible en las gradas de la pared oeste de la sinagoga “770”. ¡Cada uno de ellos dirigiéndose al Rebe brindó con su copa un **Lejaim!**, quien respondió a cada uno de ellos con un movimiento de cabeza y les retribuyó su bendición tradicional, **Lejaim Velibrajá** (Para vida y bendición). El vasto conjunto de los presentes, sintiendo que estos judíos de Francia son, por así decirlo, los invitados de honor en un inusual *farbrenghen*, irrumpió rápidamente con la conmovedora melodía del himno nacional francés, la *Marsellesa*, cantada con el texto de la plegaria de Shabat y días festivos llamada **HaAderet VebaEmuná**. Y, de hecho, esta melodía proporcionó al *farbrenghen* uno de sus temas más destacados.

Estos visitantes de Francia eran un grupo de judíos que estaban invirtiendo gran esfuerzo y dedicación, para dar soporte a la expansión de las actividades de **Jabad** en Francia. Su principal beneficiario es la famosa **Ieshivá Tomjei Tmimim** de Brunoy, en las afueras de París. Desde su creación después de la Segunda Guerra Mundial por un grupo de *jasidim* de estatura espiritual que habían logrado escapar de la Rusia stalinista, la **Ieshivá** se ha alojado en una pintoresca mansión prerrevolucionaria conocida como **Le Petit Chateau** (El pequeño castillo). Este lugar tenía cuartos reducidos y absolutamente inadecuados que se renovaron recientemente, y muy pronto, la **Ieshivá** extenderá sus alas a un nuevo edificio funcional que se le agrega, que le permitirá hacer frente a sus crecientes responsabilidades con la comunidad judía francesa y con la comunidad europea que se está despertando. Y a los estudiantes más destacados que se están atrayendo de todo el mundo.

Cuando fundó esta institución en el año 1947, el **Rebe anterior** escribió en una carta: “*¡Baruj shehejeianu... lizman haze!*”, “*Bendito sea Di-s, que nos ha concedido vida, nos ha sostenido y nos ha hecho que lleguemos a esta ocasión. La*

DVAR MALJUT

fundación de la Ieshivá Tomjei Tmimim en Francia está brindando una alegría inconmensurable y una satisfacción espiritual a nuestros santos antepasados en el cielo, cada uno de los Rebes de las respectivas generaciones”. Y, de hecho, en el “farbrenguen francés” descrito anteriormente, el Rebe exaltó esta particularidad. El nivel de la Ieshivá es fiel en todos los aspectos a los ideales a la ilustre Ieshivá original, que fue fundada en 1897 en la aldea bielorrusa de Lubavitch. Aquí comienzan las palabras del Rebe:

1. Como se habló en reiteradas oportunidades en los últimos tiempos y en particular este último año, de acuerdo con todas las señales, nuestra generación es la última generación del exilio y por ende, la primera generación de la Redención, pues ya se completaron todas las tareas y estamos listos y preparados para la Redención verdadera y completa por medio de nuestro justo Mashíaj, ya mismo realmente. Hay quienes cuestionan esto y dicen: “La Redención depende de que todo el mundo esté listo para ella y no solo una persona o un grupo de personas o una parte del mundo, pues la Redención está relacionada con la reunión de todos los judíos desde los cuatro puntos cardinales y en la refinación de las naciones del mundo en todas sus tierras”. Ellos preguntan: ¿Dónde vemos un cambio en el mundo, en el que se vea que el mundo está más preparado que en las generaciones anteriores?!

Estos cuestionamientos los podremos responder, analizando la evolución y refinación del mundo en las últimas generaciones donde el pueblo judío fue esparcido por las naciones. Tomaremos el ejemplo de Francia que desarrolló un gran cambio con respecto a los judíos en esta generación con respecto a la generación del Alter Rebe, primer Rebe de Jabad.

2. Cuando Napoleón dirigió sus ejércitos hacia Europa oriental, algunos líderes de la Torá apoyaron a las fuerzas francesas con la esperanza de que su victoria mejorara el status del pueblo judío. El **Alter Rebe**, sin embargo, apoyó al zar Alejandro, explicando que la victoria de Napoleón sin duda mejoraría la posición económica y social de los judíos, pero le restaría valor a su compromiso y práctica espiritual. Una victoria rusa, por el contrario, perpetuaría las difíciles condiciones económicas bajo las cuales vivían los judíos, pero también nutriría la fructífera unión espiritual del corazón de cada judío con su Padre Celestial.

¿Por qué el **Alter Rebe** se oponía tanto a Napoleón? En el núcleo de la Revolución Francesa había un desprecio por la autoridad superior, una liberación de todas las cuestiones inherentes a la fe en el Creador, un desprecio que estimulaba el desarrollo del egocentrismo y la marginación de la verdad Divina. Tal actitud, a su vez, conduce a la búsqueda del placer material y la gratificación viciosa.

Esto no debe ser malinterpretado en el sentido de que el judaísmo se opone a la participación de las dimensiones materiales en nuestra existencia. Muy por el contrario, **Maimónides** escribe: “Una persona puede desear ... no comer carne,

ni beber vino, no vivir en un hogar agradable, o usar ropa fina ... Este es un camino equivocado y está prohibido seguirlo ... nuestros sabios inducen al hombre a abstenerse solo de las cosas que la Torá le niega y no negarse a sí mismo aquellos [beneficios] que están permitidos”.

Al mismo tiempo, la Torá requiere que nuestra participación con las cosas materiales esté motivada por algo más que un deseo de auto gratificación. En cambio, esta participación debe tener un propósito que natural y profundamente debe estar dirigido a servir a Di-s. Por esta razón, el libro **Tania** identifica toda indulgencia material que sirve solo al deseo del cuerpo, incluso lo que es necesario para la existencia misma del cuerpo, como **sitra ajará**, el término cabalístico asociado con el mal.

Sitra ajará significa “el otro lado”, un movimiento que no está dirigido hacia la Divinidad. Un objeto o un hecho se incluye en esta categoría, no porque sea dañino o destructivo, sino porque no está dirigido hacia Di-s. Esta es la dificultad inherente a la relación humana con lo material, ya que el hombre tiene una tendencia natural a preocuparse por sus propios intereses y placer, más que con su propia alma.

Sin embargo, a la inversa, nuestra interacción con las cosas materiales es necesaria para que podamos cumplir con el objetivo Divino de la Creación. El Jasidismo explica que cada elemento de la existencia material contiene chispas Divinas que no están reveladas. A través del potencial Divino que el judío mismo posee y mediante el poder de la Torá, se puede revelar esta energía Divina oculta investida dentro del mundo.

El Jasidismo se refiere a esta tarea dentro del campo mundano como **tziruf**, “refinamiento”. La misma palabra describe el proceso de refinamiento y fundición de un mineral. En este proceso, se desecha la escoria y se retiene el metal precioso. De manera similar, nuestra participación en el mundo requiere desviar nuestra atención de nuestras preocupaciones materiales y enfocarnos en la Divinidad interior.

La palabra hebrea que identifica a Francia es **Tzarfat** (צרפת) y comparte la misma raíz que la palabra **tziruf** (צירוף), lo que implica que **Tzarfat** está intrínsecamente conectada con este modo de servir a Di-s. Por lo tanto, Francia representa dos enfoques en la interacción con lo material: El enfoque egoísta de la búsqueda de placer material y la tarea descrita anteriormente de refinar el mundo y revelar la Divinidad que se inviste en él. Originalmente, Francia estaba asociada solo con el primer enfoque.

En la actualidad, sin embargo, el segundo enfoque está en ascenso. Esto comenzó con varias visitas a Francia del **Rebe Maharash**, cuarto Rebe de Lubavitch y luego, con mayor frecuencia, del **Rebe Rashab**, el quinto Rebe. En la siguiente generación, el Rebe anterior no solo visitó Francia, sino que además envió a miembros de su familia allí (Nota: su yerno o sea nuestro Rebe junto a su

DVAR MALJUT

hija) como sus **shlujim** (emisarios). En última instancia, este proceso alcanzó su punto máximo cuando el Rebe anterior, después de haberse establecido en América, estableció varias filiales de **Tomjei Tmimim**, la **Ieshivá** de Lubavitch, en Francia.

Este paso final ha provocado una revolución espiritual y un renacimiento. Como resultado, se han publicado muchos textos jasídicos y otros textos judíos clásicos en Francia, y miles de judíos cuyos orígenes familiares se encuentran en otras tierras han descubierto sus raíces judías en este país. Además, ahora estamos viendo a judíos que han sido criados en Francia y han absorbido en sus personalidades los rasgos de carácter singulares de ese país, que toman la iniciativa y se dedican a expandir y ampliar las actividades de la **Ieshiva Tomjei Tmimim**.

En este contexto, un milagro especial de los últimos tiempos es digno de atención. Al igual que cada nación tiene su propia bandera, cada nación tiene su himno nacional. Francia también posee un himno nacional, una melodía arraigada en el núcleo de la Revolución Francesa, y compuesta hace exactamente doscientos años, en vísperas del asalto francés a Austria. Fue con los acordes de esta melodía que multitudes de personas celebraron que la autoridad había sido arrebatada de la monarquía. Así, esta melodía llegó a simbolizar con precisión el espíritu napoleónico de vanagloria que surgió de la Revolución y al cual **Alter Rebe** se opuso.

Hace varios años, sin embargo, esta melodía fue adoptada por los **jasidim** y cantada junto con las palabras del himno **HaAderet VebaEmuná**, que proclama la soberanía universal de Di-s. Poco tiempo después, ciertos acordes y ritmos de esta canción fueron alterados en Francia. Al tratar de explicar este fenómeno, algunos ancianos **jasidim** han comentado que es como si Francia cediera voluntariamente su himno nacional a los **jasidim**. Y, de hecho, es milagroso que un país cambie su himno nacional, particularmente uno relacionado tan intrínsecamente con su historia. Este hecho es testimonio de los cambios espirituales únicos que han ocurrido en Francia.

El pensamiento jasídico explica que la intención que motiva nuestra participación en el mundo debe ser de naturaleza bidimensional. Además del servicio de elevar las chispas Divinas investidas en el mundo, debemos dirigir nuestros esfuerzos hacia la transformación del mundo mismo en un lugar habitable para Di-s.

La primera dimensión tiene un alcance limitado, ya que la infinita Divinidad que se encierra en nuestro mundo limitado ha sufrido un proceso de autoconfinamiento para que este encierro sea posible. En contraste, la concepción del mundo como “**vivienda de Di-s**” abre una dimensión infinita. Así como es en el hogar de una persona, donde ella se revela libremente, sin restricciones ni inhibiciones, también así es este mundo, donde se revela la Divinidad sin ninguna restricción.

Esta dimensión será revelada en la **Era de la Redención**. En este contexto, nuestros sabios se refieren al Mashíaj como “*el que se abre paso*” “**HaPoretz**” (הפורץ), como está escrito, “*Ascenderá HaPoretz ante ellos*”(Mija :13). Esta es la tarea de Mashíaj: Romper los límites finitos del mundo y revelar cómo es el mundo, de hecho, la vivienda de Di-s.

Aquí también vemos una conexión con Francia, **Tzarfat** (צרפת) ya que las letras de esta palabra se pueden reorganizar para formar la palabra **Paratzta** פרצתא (expandirás). Esta palabra es parte del versículo: ... ופרצת ימה וקדמה... “*Y te expandirás (Ufaratzta) - hacia el oeste, el este, el norte y el sur*” (**Bereshit** 28:5). Y, de hecho, Francia hoy cumple este versículo, diseminando las fuentes del Jasidismo en todas las direcciones, y preparando así el mundo para el advenimiento de la Redención.

Significativamente, **Tzarfat** (צרפת) también es numéricamente equivalente a 770, la dirección del centro para la difusión del Jasidismo establecida por el **Rebe Anterior**. Este número en sí mismo refleja una conexión a la Redención, ya que es un múltiplo del número siete. Nuestros sabios enseñan que “*Todos los séptimos son apreciados*” y el Jasidismo explica que lopreciado del séptimo en una serie se refleja en la tarea del pueblo judío de llevar la Presencia Divina a la tierra, para que se manifieste aquí tal cual a como se manifestó en el **Mishkán**.

Los conceptos anteriores son relevantes más allá de los límites geográficos de Francia. Por el rol de todo el pueblo judío y la razón profunda de su dispersión, todo el mundo se asocia con el proceso de **tziruf**, refinamiento. Sin embargo, en la era actual, esta función se ha completado. Tomando prestada una expresión del **Rebe anterior**: “*Ya hemos lustrado los botones*” y hemos completado la tarea de refinar el mundo, la cual, nuestro pueblo tuvo la responsabilidad.

En la generación actual, nuestro pueblo ha recibido una nueva responsabilidad: Cultivar el mundo y prepararlo para la llegada de la Redención. Esto implica “*abrir nuestros ojos*”; es decir, ampliando nuestros horizontes conceptuales y dándonos cuenta de que el mundo en el que vivimos es mucho más grande de lo que normalmente concebimos: **Es la morada de Di-s**. Abrir los ojos nos llevará a algo fundamental: A la conciencia, el agradecimiento y la alabanza a Di-s por los milagros que hace, sumado al reconocimiento de su bondad, que tienen directa relación con la llegada del Mashíaj y la Redención verdadera y completa, como dice el Talmud: “*Di-s tenía la intención de coronar como Mashíaj al Rey Jizkiahu, pero el tribunal celestial le comunicó: “Él no te agradeció, ni compuso un cántico por los milagros que le sucedieron (El milagro de la caída de Sanjeriv y la curación milagrosa de su enfermedad) y lo harás Mashíaj?”*”. De aquí vemos que la difusión de los milagros que estamos viviendo está relacionada directamente con la venida del Mashíaj concreta e inmediata.

Este trabajo interior y su comunicación a otros, acelerará la llegada del momento en que “*los exiliados de esta hueste de los hijos de Israel, que estaban entre los canaanitas hasta Tzarfut... se apoderará de las ciudades del sur*”,

DVAR MALJUT

“*Y los salvadores ascenderán al Monte Tzión ... y la soberanía será de Di-s*”
(**Ovadia** 1:20) con la Redención verdadera y completa por medio de nuestro justo Mashíaj.



(Nota: Esta es una conferencia del Rebe de Lubavitch luego del encendido de las velas del primer día de Januca del año 5752, en ocasión de la transmisión mundial vía satélite del evento a un público compuesto de niños y niñas de **Tzivot Hashem**).

Seis lugares del mundo se unieron en una transmisión televisiva histórica. En la gigantesca pantalla de París se observaba a un público de Melbourne feliz, pero de una manera moderada y británica; al mismo tiempo, la audiencia de Melbourne percibía el inconfundible fervor que electrificaba a las miles de voces que cantaban al pie de la Torre Eiffel. Los participantes en Hong Kong estaban visiblemente orgullosos de la cantidad de adultos y niños de la pequeña comunidad judía que se había reunido en un hotel para esta ocasión histórica en las primeras horas de la noche; los diez mil judíos en Moscú que abarrotaban el Palacio de Congresos en el Kremlin estaban visiblemente exultantes por el hecho de haber presenciado tal suceso, en muchos casos por primera vez, en un lugar tan insólito. La multitud al aire libre que se empapó alegremente en el Kotel en Jerusalem sintió un privilegio único de estar a solo unos metros del lugar exacto donde tuvo lugar el milagro de Januca; los miles de niños participantes de una actividad de **Januca** en el “770” (mientras sus padres miraban lo que sucedía en el mundo en pantallas gigantes, afuera, al aire libre) tuvieron el privilegio de poder observar personalmente al Rebe cuando se dirigía a ellos, y como se unió a ellos en el recitado de las doce citas del **Jumash**, el **Talmud** y la **Tania**, llamados los “12 **pesukim**”.

Sin embargo, a pesar de ser tan diferentes y estar tan distantes, estas seis comunidades se sintieron entusiasmadas por una sensación de unidad que abarcaba el mundo. Todos se sentían como si estuvieran amontonadas juntas en el mismo pequeño y acogedor “*shtivel*”, todos juntos en la **mitzvá** de encender la primera luz de **Januca**. Este sentimiento fue compartido incluso por los millones de espectadores adicionales en los canales de televisión por cable y de aire de todo el mundo. Y, de hecho, uno de los temas recurrentes en el discurso del Rebe en esta ocasión inolvidable, fue el aprovechamiento de la tecnología sofisticada de las comunicaciones para traer al mundo un sentimiento de unidad y fraternidad. **El Rebe de Lubavitch comenzó sus palabras de esta manera:**

1. Esta visión, que acabamos de presenciar en seis países de todo el mundo mediante comunicaciones vía satélite, refleja una verdad espiritual fundamental.

DVAR MALJUT

Cada judío, hombre, mujer o niño, tiene el poder de iluminar el mundo entero. Cada uno puede generar una **Luz Divina** que puede iluminar incluso aquellas partes de nuestro mundo donde persiste la oscuridad.

¿Cuál es la fuente de este potencial? En su primer versículo, la Torá nos dice: “*En el principio, Di-s creó los cielos y la tierra*”. Nuestros sabios transmiten que la palabra hebrea traducida como “*en el principio*”, **Bereshit** (בראשית) puede dividirse en dos palabras: **be reshit** (ב - ראשית), que significa “dos primeros”. Estos son la Torá y el pueblo judío, cada uno de los cuales se describe en un versículo de la Torá como “**primero**”.

Di-s creó el mundo por el bien de estos dos “**primeros**”. Esto significa que toda la existencia fue creada para que un judío pueda conducir su vida de acuerdo con las pautas de la Torá. Cuando un judío se da cuenta de este potencial y vive su vida en armonía con la Torá, agrega luz a todo el mundo. Para citar un ejemplo de nuestra vida cotidiana: Antes de beber agua, un judío recita una bendición en la que proclama que “*todo surgió a través de la palabra de Di-s*”. Cuando esto es dicho incluso por un niño pequeño, revela que no solo el agua que está bebiendo, sino todo lo que existe, fue creado por Di-s.

¿Cuál es la naturaleza de esta luz? Hay un versículo que dice: “*Pues la vela es la mitzvá y la Torá es luz*”. Es decir, la Torá y sus mandamientos son los medios que Di-s nos ha otorgado para iluminar el mundo y revelar esta verdad espiritual. En particular, hay ciertas **mitzvot** que dan expresión física a este concepto; por ejemplo, encender velas en honor a Shabat antes de la puesta del sol todos los viernes, y encender las velas de la festividad de **Januca** que comienza esta noche. La **luz visible** que difunden refleja cómo cada mitzvá que realiza un judío aumenta la **Luz Divina** dentro del mundo.

En particular, la **mitzvá** de encender las velas de **Januca** se destacan por sobre las de **Shabat** por las siguientes razones:

a) Las velas de **Januca** conmemoran la victoria milagrosa de los judíos virtualmente desarmados sobre las fuerzas de ocupación **seléucidas** durante el período del Segundo Templo. Esta victoria reveló cómo el poder espiritual del estudio de la Torá y la observancia de sus preceptos pueden vencer a la oposición armada de la nación más poderosa del mundo.

b) Cada noche de **Januca**, encendemos una vela adicional. Al igual que una persona, y especialmente un niño, crece día a día, esta vela adicional refleja cómo debemos aumentar continuamente la luz que generamos a través de nuestra práctica de la Torá.

c) Las velas de **Januca** se encienden “*en la parte exterior de la entrada de la casa*”. De esta manera, un individuo ilumina no solo su propia casa, sino también el espacio público. La vela encendida por un judío brilla también hacia el exterior y puede ser percibida por todos los transeúntes, trayendo luz, bondad y rectitud, a las vidas de los gentiles y de los judíos.

Lo anterior se ve reforzado por la costumbre establecida en los últimos tres años: Dar a conocer el milagro de **Januca** vinculando las celebraciones de encendido de velas en todo el mundo a través de la comunicación vía satélite. Como hemos presenciado, estas ceremonias de encendido de velas testifican que la forma en que un judío enciende la *“Pues la vela es la mitzvá y la Torá es luz”* ilumina el mundo entero, emitiendo luz a sus rincones más remotos.

Además, la comunicación por satélite refleja la conexión entre los cielos y la tierra. Una actividad realizada en una parte de la tierra produce un efecto en los cielos, y esto a su vez provoca un cambio adicional en otra parte del mundo.

De esta manera, este enlace por satélite no solo comunica la verdad espiritual, sino que la expresa en sí misma. La comunicación por satélite, como cualquier otra existencia creada por Di-s, tiene un propósito. Como nuestros sabios declaran: *“Todo lo que el Santo, Bendito sea, creó en Su mundo, Él lo creó para Su gloria”*. En este caso, Di-s reveló la sabiduría para este y otros avances tecnológicos que unen diferentes partes del mundo para que podamos apreciar mejor la **Unidad Divina** que impregna toda la existencia.

Esta unidad se refleja en el pueblo judío, que está “esparcido y disperso entre las naciones”, pero sigue siendo *“una nación”*. Porque a través de su conexión con *“una Torá”*, se forja un vínculo entre ellos y el *“uno”* de Di-s, su Unicidad.

La unidad lograda a través de la comunicación satelital permite que una persona comparta algo con otra, no solo el campo del pensamiento, sino también de una manera tangible. Por ejemplo, los fondos de beneficencia pueden transferirse de una cuenta a otra independientemente de la distancia geográfica, y de esta manera, una persona necesitada puede recibir puntualmente los medios para cubrir sus necesidades físicas desde otro lugar.

Todo lo mencionado más arriba, se relaciona en especial con nuestra época, pues la esperanza y el *“yo creo con fe completa que el Mashíaj viene, cada día”* son muchos más fuertes y poderosos, hasta que se observa con claridad a la Redención verdadera y completa por medio de nuestro justo Mashíaj.

Para enfatizar la importancia de los actos de benevolencia, esta reunión concluirá con la distribución de dinero para que cada uno de ustedes lo obsequie a una causa benéfica que valga la pena. Además, a cada uno se le entregará una moneda como **Januke guelt**, el regalo de dinero de bolsillo que los niños reciben habitualmente en esta festividad. La ayuda de caridad que cada persona dará, sin duda fortalecerá los lazos de unidad que fusionan a nuestro pueblo.

Nuestros sabios enseñan que *“grande es la Tzedaká pues acerca la Redención”*. De aquí se entiende que hay que aumentar aún más la mitzvá de Tzedaká, y que bueno sería que el aumento sea de inmediato para que la Redención que viene por medio de esta mitzvá también sea inmediata. En particular cuando *“no hay entre nosotros quien sabe hasta cuando”* (**Tehilim** 74:8), entonces ¡es factible que la única cosa que falta para traer la Redención no es sino dar unas monedas para Tzedaká!

DVAR MALJUT

De hecho, no solo la caridad, sino toda actividad asociada con la Torá y sus preceptos tiene el potencial de lograr la Redención. Como Maimónides escribe: *“Una persona siempre debe considerarse a sí misma ... y al mundo entero como equilibrado, ... y con una mitzvá puede inclinar la balanza ... y traer la liberación y la salvación”*.

Esto es particularmente real en el momento presente, cuando es necesario que abramos los ojos y veamos que la Redención está aquí. Esto será acelerado por nuestra conmemoración del milagro de **Januca**. Por nuestra celebración de la re-inauguración de los **Jashmonaím** del **Beit HaMikdash**, el Templo Sagrado de Jerusalem, se acelerará la llegada de Mashíaj y luego, en el momento de la Redención total, inauguraremos el Tercer y eterno **Beit HaMikdash**. ¡Que esto tenga lugar de inmediato!

EL ANUNCIO DE LA REDENCIÓN

8.

21 de Kislev, 5751 - 8 de Diciembre de 1990

[El versículo con el que comienza la sección de la Torá de la semana es] “Esta es la descendencia de Iaaikov, *Iosef*”³⁵ [especialmente él]. El nombre *Iosef* significa “aumento” y alude al *incremento* en la revelación y difusión de las enseñanzas del Jasidismo de Jabad a través de nuestros Rebes y líderes, sucesores del Alter Rebe, hasta la Honorable Santidad de mi maestro y suegro, el Rebe, líder de nuestra generación, el “*Iosef* de nuestra generación”. Su énfasis principal fue en la concreción del sentido más profundo del nombre “*Iosef*”: “Que Di-s me *amente* otro hijo”³⁶, es decir, tomar al “otro”³⁷, “al que está afuera” y transformarlo en “el que está adentro”, “un hijo”³⁸. Este objetivo de transformar “al que está afuera” en “el que está adentro”, se hizo más pronunciado, cuando el Rebe llegó a este hemisferio *inferior*³⁹ (análogo y modelo del descenso de *Iosef* a *Egipto*). Su llegada aquí facilitó la revelación de las enseñanzas del Jasidismo (junto a la difusión de la Torá y el judaísmo) en todo el mundo, incluso en las regiones más bajas, las más remotas, -espiritualmente- del mundo.

En estos cuarenta años desde su partida de este mundo, hemos experimentado un aumento en estos esfuerzos de revelación y difusión, un aumento que encuentra expresión en el versículo: “paratzta aleja paretz”, “has irrumpido una brecha”⁴⁰. Nuestros sabios enseñan que después de cuarenta años, la persona tiene la capacidad de “sondear la mente de su maestro”⁴¹ para que luego pueda adquirir “un corazón para saber, ojos para ver y oídos para escuchar”⁴², las enseñanzas aprendidas cuarenta años antes. De manera similar, la difusión de los manantiales del Jasidismo hacia el exterior se hizo de la forma que expresa el versículo: “y te

35. Vaieshev 37:2

36. Vaietze 30:24

37. [Debido a la construcción del versículo hebreo y al doble significado de la palabra “ajer” (tanto “otro”, en el sentido de extra, como “otro”, en el sentido de extraño), la frase puede leerse en dos formas: 1) “Que Di-s me agregue (aumente) otro hijo”, es decir, dame otro hijo; 2) “Que Di-s agregue (aumente) para mí un hijo, otro (extraño)”, es decir, haz del extraño, mi hijo]

38 Ver Or HaTorá sobre el versículo

39. [Una referencia al hemisferio occidental, que en relación con el hemisferio oriental, donde ocurrió la revelación en el monte Sinaí, se considera inferior]

40. Vaieshev 38:29

41. Avodá Zará 5, al principio del lado B

42. Ki Tavó 29:3

BESORAT HAGUEULÁ

expandirás hacia el oeste y el este, el norte y el sur⁴³, llegando incluso a los rincones más remotos del planeta, rompiendo todas las barreras. Por lo tanto, ya estamos preparados para la llegada de nuestro justo Mashíaj. Significativamente, Mashíaj se identifica con Peretz⁴⁴ como comentan nuestros sabios: “Peretz se refiere al Mashíaj, como está escrito⁴⁵: “Quien se abre paso (HaPoretz) ascenderá ante ellos”⁴⁶.

* * *

En Iud Tet (el día 19) de Kislev de este año, han transcurrido 192 años de la Redención, del primer Iud Tet Kislev (5559-5751)⁴⁷. El significado del número 192 es:

a) Cambiando el orden, las letras hebreas para el número 192 (ב'קצ"ב) forman la palabra “Kabetz” (קָבַץ) (recolectar o reunir). Esto sugiere que ha concluido⁴⁸ la tarea espiritual del tiempo del exilio, el proceso de recolectar y reunir las chispas Divinas del mundo entero (razón por la cual, Di-s exilió a Israel entre las naciones). (Esto incluye recopilar y reunir todas las distintas variaciones, representadas por la frase “kabetz *shana*”, ya que la palabra “shana”, (año) está relacionada con la palabra “shinui” (cambio), es decir, todos los cambios y variaciones posibles de [chispas Divinas])⁴⁹.

b) La palabra hebrea *katzab* קָצַב (cuyo valor numérico es 192) deriva del lenguaje “plazo” y “corte”, un plazo de tiempo. Esto implica que se “cortó”, se venció y se culminó el plazo de tiempo para la difusión de los manantiales del Jasidismo hacia afuera (y todos los servicios espirituales que efectuaron durante este tiempo), que comenzó el día de Iud Tet Kislev hace 192 años. Por lo tanto, ya estamos listos para el cumplimiento de la promesa, de que cuando se expandan los manantiales [del Jasidismo] hasta los confines más lejanos, el maestro, el rey Mashíaj, vendrá.

43. Vaietze 28:14

44. [Peretz era un hijo de Iehuda. Su nombre significa “irrupción”]

45. Mija 2:13

46. Agadat Bereshit, final del capítulo 3. Ver también Bereshit Rabá, final del capítulo 85 (y Rashi allí): “Este que es más grande que todos los líderes que surgirán de ti (es decir, el Mashíaj, de quien se dice) “El trasgresor se levantó ante ellos”.

47. Aniversario de la liberación de Rabí Shneur Zalman de Liadí, fundador de Jabad

48. “Kabetz”, es un verbo conjugado en tiempo pasado y no “Kobetz” (con el agregado de una letra “vav”, cuyo valor numérico es 6) que es en tiempo presente (que implica que esto puede extenderse otros 6 meses más)

49. Avodat HaKodesh, tomo 4 capítulo 19. Or HaTorá Miketz 338, final del lado B y en otras fuentes

EL ANUNCIO DE LA REDENCIÓN

Ésta es una de las razones de la publicación de una edición especial (y ampliada) del libro Tania (la “Torá escrita”⁵⁰ de las enseñanzas del Jasidismo de Jabad) y su distribución a todos y cada uno de los hombres, mujeres y niños presentes, en relación con la “festividad de la Redención de Iud Tet Kislev - 192 años”⁵¹, para enfatizar, de manera concreta y visible incluso a los ojos físicos, la culminación del servicio espiritual de difundir los manantiales [del Jasidismo] hasta los extremos más distantes durante estos 192 años. Este es el tiempo final del exilio, el “fin de los días”⁵² (“el final de la izquierda, el fin del exilio), lo que también implica la concreción del otro “fin de los días”⁵³, es decir, la fecha límite y el comienzo de Redención⁵⁴.

(De las charlas de Shabat Parshat Vaieshev, 21 Kislev, 5751)



50. Ver Igrot Kodesh del Rebe Raiatz, tomo 4, página 261 en adelante. Ver allí otras referencias

51. Como fue impreso sobre la portada de esta edición del Tania

52. Ver el Zohar 1:54, final del lado A. Principio de la Parshá Miketz. Eijá Rabá 2:6, citado y explicado en Or HaTorá, al principio de la Parshá Miketz

53. [La palabra “días” en hebreo se puede escribir con “mem” o con “nun”: “Iamim” o “Iamin”. El primero, “Iamim”, está conectado a la izquierda, el fin del exilio y la eliminación de lo negativo. El segundo, “Iamin”, es una frase del final del Libro de Daniel, que connota lo correcto y la revelación de lo positivo. Consulte las fuentes en la nota 52 para obtener más detalles.]

54. [El primer “fin de los días” se refiere al “fin de las fuerzas negativas identificadas con la izquierda” y conduce inmediata y automáticamente a un segundo “fin de los días” positivo, la Redención misma]

53.

23 de Kislev 5752 - 30 de Noviembre de 1991

En este Farbrenguen, el Rebe respondió a quienes afirman que no hay más milagros en nuestro tiempo. El Rebe reiteró lo que dijo en la última semana, más extensamente, sobre la revolución espiritual en Francia, que un lugar que fue alguna vez, totalmente opuesto a todo lo judío, ¡ahora es una potencia del judaísmo! El Rebe continuó diciendo que la difusión de los milagros que Di-s realiza incluso hoy, acelera la Redención.

Se ha hablado muchas veces últimamente, en especial, en el tiempo reciente, que según todas las señales, nuestra generación es la última generación del exilio y por ende, la primera generación de la Redención, dado que ya culminaron todos los aspectos del servicio espiritual y ya estamos listos para la Redención verdadera y completa a través de nuestro justo Mashíaj, de inmediato, enseguida, realmente.

... Basado en lo dicho anteriormente (y en muchas oportunidades), que de acuerdo con todas las señales ya han sido terminadas todas las refinaciones [espirituales necesarias], por lo tanto, se entiende, porque nos hallamos ya en el tiempo de la Redención.

* * *

Más aún y esto es lo principal: El reconocimiento, el agradecimiento y la alabanza a Di-s por los milagros que Él realiza, además de que son una cuestión de expresar gratitud, son también relevantes **para la llegada de nuestro justo Mashíaj con la Redención verdadera y completa**, tal como dice la Guemará⁵⁰²: “Di-s deseó hacer [al rey] Jizkiahu Mashíaj... el atributo de justicia dijo frente a Di-s... Jizkiahu por quien hiciste todos estos milagros (que fue salvado de Sanjeriv y curado de su enfermedad⁵⁰³) y no te cantó alabanzas, ¿lo harás Mashíaj?”.

¡Basados en esto, se comprende en nuestro contexto, que la difusión de los milagros que El Santo, Bendito Sea Él, hace en nuestro tiempo es relevante para traer la Redención verdadera y completa, en la práctica, realmente!

502. Sanhedrín 94A

503. Explicación de Rashi allí

EL ANUNCIO DE LA REDENCIÓN

Y de esto obtenemos una lección fundamental:

Por cuanto que ya nos ubicamos luego de todos los aspectos requeridos y la Redención aún no ha llegado, lo más apropiado es ocuparse de “hacer público el milagro”, difundir a uno mismo, a los demás y de hecho a cada lugar, los milagros que El Santo, Bendito Sea Él, hace con nosotros, ¡con el conocimiento [y la conciencia] de que esto, está conectado con la Redención verdadera y completa!

*(De las charlas de Shabat Parshat Vaishesv, 23 Kislev,
Bendición del mes de Tevet 5752)*



54.

25 de Kislev 5752 - 2 de Diciembre de 1991

En el primer día de Januca, judíos de más de seis lugares alrededor del mundo se reunieron vía satélite para difundir el milagro de esta festividad. El punto culminante de la transmisión de la celebración “Januca en vivo” fue el discurso del Rebe, en el que habló de las enseñanzas que podemos aprender del satélite, que otorga a dos personas de los rincones más distantes del mundo, la capacidad de conectarse y ayudarse mutuamente. Esta innovación sin precedentes, ayuda a un judío a comprender cómo su “pequeña” Mitzvá realizada en un lado del mundo, es de importancia internacional y puede afectar las vidas de varios millones de personas en todo el mundo:

Lo dicho anteriormente se relaciona en especial con nuestra época, en la que la esperanza y el “Yo creo que todos los días vendrá” es con mayor intensidad y vigor, hasta que podamos ver de forma palpable, la Redención verdadera y completa a través de nuestro justo Mashíaj. .

* * *

La Mitzvá que posee la virtud especial de acelerar la Redención es la mitzvá de la Tzedaká, [como nos enseñan nuestros sabios]: “Grande es la Tzedaká porque acerca la Redención”⁵⁰⁴.

Por lo tanto está claro, que hay que aumentar aún más la mitzvá de Tzedaká y es preferiblemente bueno, que el aumento de la Tzedaká se produzca de inmediato, enseguida, de modo que la Redención (que viene a través de la Mitzvá de Tzedaká) también llegue ya mismo.

Y en particular, porque “no está... entre nosotros quien sepa por cuánto tiempo [durará el exilio]”⁵⁰⁵, ¡es factible, que la única cosa que falta para traer la Redención no sea más que la entrega de unas monedas para Tzedaká!...

Y en el lenguaje de Maimónides⁵⁰⁶ - que es una sentencia que se establece como ley: “Cada persona debe verse a sí mismo... y también al mundo entero,

504. Baba Batra 10A. Y ver Tania Capítulo 37

505. Tehilim 74:9

506. Hiljot Teshuvá Capítulo 3 Halajá 4

EL ANUNCIO DE LA REDENCIÓN

mitad meritorio y mitad culpable... hizo una mitzvá, por lo tanto se inclinó a sí mismo y al mundo entero hacia el lado del mérito, y causó para sí mismo y para ellos salvación y liberación”. Es decir, la acción de un solo judío, adulto o niño, que da un solo centavo para Tzedaká, le provoca a él y a todo el mundo la “salvación y liberación” de la Redención verdadera y completa.

*(De la charla de la primera vela de Januca 5752
- En el evento de la “Difusión mundial del milagro”)*



Para recibir todas las semanas este fascículo con las enseñanzas del Rebe de Lubavitch traducidas al español, envía un mensaje de WhatsApp al +54911-3213-4774

Reprinted with permission by:

Centro Leoded - Jabad Argentina

Jean Jaures 314

1215 Ciudad de Buenos Aires Argentina

(54911) 3213-4774

<http://www.centroleoded.org>

Translated and Adapted by

Rabbi Moshe Blumenfeld

<http://www.vienemashiaj.com>

e-mail moshe@vienemashiaj.com

&

Moshiach Awareness Center,

a Project of:

Enlightenment For The Blind, Inc.

602 North Orange Drive.

Los Angeles, CA 90036

Tel.: (323) 934-7095 * Fax: (323) 934-7092

<http://www.torah4blind.org>

e-mail: yys@torah4blind.org

Rabbi Yosef Y. Shagalov, Executive Director

Printed in the U.S.A.

For this and other books on Moshiach & Geulah, go to: <http://www.torah4blind.org>